

# **NOVENA A MARÍA DESATADORA DE NUDOS**



Novena a María, Desatadora de Nudos. Breve reseña.

En una antigua iglesia de Alemania existe una imagen cuya copia llegó a Argentina en el año 1984 a través de un sacerdote que se sintió conmovido al observar en su lugar de origen la fe y culto que se le rendía a la advocación de María en ese país europeo.

La imagen de Nuestra Señora Desatanudos es un cuadro pintado por un artista desconocido y data del año 1700. En la misma puede verse a María rodeada de Ángeles pequeños protegida por la luz del Espíritu Santo en el símbolo de una paloma sobre su cabeza. Se encuentra de pie pisando la cabeza de una serpiente. Un ángel a su izquierda le alcanza las cintas anudadas y otro ángel a su derecha recoge las cintas estiradas sin nudos, el cual la muestra a Ella como intercesora y confiadamente se siente escuchado como diciendo: "mira lo que la Madre de Jesús por medio de su oración a Dios pudo obtener. Abajo del cuadro puede apreciarse a un hombre caminando a oscuras guiado por la compañía de un ángel, lo cual nos remite a San Rafael guiando en su camino a Tobías en su viaje para cobrar una deuda.

Esta imagen también puede interpretarse como la guía celestial por parte de los ángeles, auxiliares de Dios, en los oscuros caminos de la vida terrenal. La imagen de María desatadora de nudos tiene una clara referencia a los problemas humanos que se simbolizan como energías que atascan el normal flujo de comunicación entre Dios y los humanos, representados en cintas que la Virgen desata y destraba con ayuda de los ángeles.

Esta imagen es conocida en Alemania como Nuestra Señora de Knotenlöserin y el original se encuentra en la iglesia de San Peter am Perlach, ciudad de Augsburgo de la zona pre-alpina. En su culto de América, más precisamente en Argentina, se la conoce como Nuestra Señora Desatanudos. Son muchas las personas que se acercan a esta

advocación tratando de encontrar un alivio a sus males, y aun cuando siempre se trate de la imagen de la Virgen María, su veneración es relativamente nueva en América.

Cuando comenzó su culto a través de pequeñas imágenes que las personas recibían, también se propagaron las noticias de ser muy milagrosa cuando se la invocaba y se le pedían gracias. Numerosos testimonios de personas decían haber recibido de la Inmaculada Concepción en la advocación de Nuestra Señora Desatanudos, milagros de curaciones, nuevas oportunidades, paz a sus hogares y tantos más relatos en boca de fieles que buscaban esta imagen en todas partes, pero no existía un lugar donde rendirle culto, entonces el mismo pueblo argentino de Buenos Aires y alrededores solicitó que las autoridades eclesiósticas brindaran un sitio a la imagen de María para poder concentrar sus oraciones. Fue axial que la iglesia se mostró conforme y se le encargó a una artista plástica, Ana B. de Verti, la reproducción del original que se encuentra en Alemania para colocarla en una iglesia de Buenos Aires.

La novena tiene aprobación eclesióstica cardenalicia, habiendo recibido el "nihil obstat" y el "imprimatur" de la archidiócesis de Paris.

## Día 1

- Hacer la señal de la Cruz
- Acto de Contrición
- Recitar las tres primeras decenas del Santo Rosario
- Oración del día primero

Santa Madre amada mía, Santa María, que desatas los "nudos" que oprimen la vida de tus hijos, tiende tus manos misericordiosas hacia mí. Te doy hoy este "nudo" (nombrarlo si es posible) y cada consecuencia negativa que este provoca en mi vida. Te doy este "nudo" que me atormenta, me hace infeliz y me impide unirme a ti y a tu Hijo Jesús Salvador.

Recurro a ti María que desatas estos nudos porque tengo confianza en ti y sé que nunca desamparas a un pecador que suplica tu ayuda. Creo firmemente que tú puedes desatar estos nudos porque eres mi Madre. Sé que lo harás porque me amas con amor eterno. Gracias Madre Santísima amada mía.

"María que desatas los nudos" ruega por mí.

María, mujer vestida de sol, alúmbranos.

- Recitar las dos últimas decenas del Santo Rosario.
- Oración Final:

Virgen María, Madre del Bello Amor, Madre que nunca ha abandonado a uno de sus hijos que implora por tu ayuda. Madre cuyas manos trabajan sin tregua por sus hijos tan amados, porque son empujadas del amor Divino y de la infinita misericordia que sale de tu corazón.

Vuelve hacia mí tu mirada llena de compasión. Mira el cúmulo de "nudos" en mi vida. Conoces mi desesperación y mi dolor. Sabes cuánto me paralizan estos nudos, María Madre encargada de Dios de desatar los "nudos" de la vida de tus hijos, pongo nuevamente la cinta de mi vida en tus manos. En tus divinas manos no hay "nudo" que no pueda ser desatado. Madre poderosa, con la gracia y tu poder de intercesión con tu Hijo Jesús, mi Salvador, recibe hoy este "nudo" (nombrarlo si es posible) por la Gloria de Dios te pido desatarlo, y desatarlo para siempre. Espero en ti.

Eres el único consuelo que Dios me ha dado. Eres la fortaleza de mis fuerzas precarias, la riqueza de mis miserias, la liberación de todo lo que me impide de estar con Cristo. Acoge mi llamada. Presérvame, guíame, protégame, sé mi refugio. María que desata los nudos, ruega por mí. Madre de Jesús y Madre nuestra, María Santísima Madre de Dios; tú sabes que la

vida nuestra está llena de nudos pequeños y grandes. Nos sentimos sofocados, aplastados, oprimidos e impotentes en resolver nuestros problemas. Confiamos en ti, Virgen de paz y de misericordia. Nos dirigimos al Padre por Jesús Cristo en el Espíritu Santo, unidos a todos los ángeles y a los santos. María eres coronada de doce estrellas que aplastas con tus Santísimos pies la cabeza de la serpiente y no nos dejas caer en las tentaciones, libéranos de cada esclavitud, confusión e inseguridad.

Danos tu gracia y tu luz para poder ver en las tinieblas que nos rodean y seguir la justa calle. Madre generosa, te presentamos suplicantes nuestra petición y ayuda.

- Rezar las peticiones de la página 19.

## Día 2

- Hacer la señal de la Cruz.
- Acto de contrición.
- Recitar las tres primeras decenas del Santo Rosario.
- Oración del día segundo:

María Madre muy amada, Reina de Gracia, mi corazón se dirige hoy hacia ti. Me reconozco pecador y necesito de ti. No tuve en cuenta tus gracias a causa de mi egoísmo, de mi rencor, de la falta de generosidad y de humildad.

Hoy me dirijo a ti, "María que desata los nudos" para que tú pidas por mí a tu Hijo Jesús la pureza de corazón, el despego, la humildad y la confianza. Viviré este día con estas virtudes. Te las ofrezco como prueba de mi amor hacia ti. Pongo este "nudo" (nombrarlo si es posible) en tus manos porque me impide ver la Gloria de Dios.

"María que desata los nudos", ruega por mí.

María, mujer vestida de sol, alúmbranos.

- Recitar las dos últimas decenas del Santo Rosario.
- Oración Final:

Virgen María, Madre del Bello Amor, Madre que nunca ha abandonado a uno de sus hijos que implora por tu ayuda. Madre cuyas manos trabajan sin tregua por sus hijos tan amados, porque son empujadas del amor Divino y de la infinita misericordia que sale de tu corazón.

Vuelve hacia mi tu mirada llena de compasión. Mira el cúmulo de "nudos" en mi vida. Conoces mi desesperación y mi dolor. Sabes cuánto me paralizan estos nudos, María Madre encargada de Dios de desatar los "nudos" de la vida de tus hijos, pongo nuevamente la cinta de mi vida en tus manos. En tus divinas manos no hay "nudo" que no pueda ser desatado. Madre poderosa, con la gracia y tu poder de intercesión con tu Hijo Jesús, mi Salvador, recibe hoy este "nudo" (nombrarlo si es posible) por la Gloria de Dios te pido desatarlo, y desatarlo para siempre. Espero en ti.

Eres el único consuelo que Dios me ha dado. Eres la fortaleza de mis fuerzas precarias, la riqueza de mis miserias, la liberación de todo lo que me impide de estar con Cristo. Acoge mí llamada. Presérvame, guíame, protégame, sé mi refugio. María que desata los nudos, ruega por mí. Madre de Jesús y Madre nuestra, María Santísima Madre de Dios; tú sabes que la vida nuestra está llena de nudos pequeños y grandes. Nos sentimos sofocados, aplastados, oprimidos e impotentes en resolver nuestros problemas. Confiamos en ti, Virgen de paz y de misericordia. Nos dirigimos al Padre por Jesús Cristo en el Espíritu Santo, unidos a todos los ángeles y a los santos. María eres coronada de doce estrellas que aplastas con tus Santísimos pies la cabeza de la serpiente y no nos dejas caer en las tentaciones, libéranos de cada esclavitud, confusión e inseguridad.

Danos tu gracia y tu luz para poder ver en las tinieblas que nos rodean y seguir la justa calle. Madre generosa, te presentamos suplicantes nuestra

petición y ayuda.

- Rezar las peticiones de la página 19.

Día 3

- Hacer la señal de la Cruz.
- Acto de contrición.
- Recitar las tres primeras decenas del Santo Rosario.
- Oración del día tercero:

Madre mediadora, Reina del cielo, en cuyas manos están las riquezas del Rey, dirige a mi tus ojos misericordiosos. Pongo en tus manos santas este "nudo" de mi vida (nómbrale si es posible) y todo el resentimiento que resulta de esta atadura.

Dios Padre, te pido perdón por mis pecados. Ayúdame ahora a perdonar cada persona que deliberadamente o inconscientemente, ha provocado este "nudo". Gracias a esta liberación tú podrás desatarlo. Madre amada mía delante de ti, y en Nombre de Tu Hijo Jesús, mi Salvador, que fue tan ofendido, y que supo perdonar, perdono ahora a estas personas (traerlas a tu corazón y perdonarlas con amor) y también a mí mismo por siempre.

"María que desata los nudos", te agradezco porque desatas en mi corazón el "nudo" del rencor y el "nudo" que hoy te presento. Amén.

"María que desata los nudos", ruega por mí.

Quién quiere la gracia, que se dirija a María.

- Recitar las dos últimas decenas del Santo Rosario.
- Oración Final:

Virgen María, Madre del Bello Amor, Madre que nunca ha abandonado a uno

de sus hijos que implora por tu ayuda. Madre cuyas manos trabajan sin tregua por sus hijos tan amados, porque son empujadas del amor Divino y de la infinita misericordia que sale de tu corazón.

Vuelve hacia mí tu mirada llena de compasión. Mira el cúmulo de "nudos" en mi vida. Conoces mi desesperación y mi dolor. Sabes cuánto me paralizan estos nudos, María Madre encargada de Dios de desatar los "nudos" de la vida de tus hijos, pongo nuevamente la cinta de mí vida en tus manos. En tus divinas manos no hay "nudo" que no pueda ser desatado. Madre poderosa, con la gracia y tu poder de intercesión con tu Hijo Jesús, mi Salvador, recibe hoy este "nudo" (nombrarlo si es posible) por la Gloria de Dios te pido desatarlo, y desatarlo para siempre. Espero en ti.

Eres el único consuelo que Dios me ha dado. Eres la fortaleza de mis fuerzas precarias, la riqueza de mis miserias, la liberación de todo lo que me impide de estar con Cristo. Acoge mi llamada. Presérvame, guíame, protégame, sé mi refugio. María que desata los nudos, ruega por mí. Madre de Jesús y Madre nuestra, María Santísima Madre de Dios; tú sabes que la vida nuestra está llena de nudos pequeños y grandes. Nos sentimos sofocados, aplastados, oprimidos e impotentes en resolver nuestros problemas. Confiamos en ti, Virgen de paz y de misericordia. Nos dirigimos al Padre por Jesús Cristo en el Espíritu Santo, unidos a todos los ángeles y a los santos. María eres coronada de doce estrellas que aplastas con tus Santísimos pies la cabeza de la serpiente y no nos dejas caer en las tentaciones, libéranos de cada esclavitud, confusión e inseguridad.

Danos tu gracia y tu luz para poder ver en las tinieblas que nos rodean y seguir la justa calle. Madre generosa, te presentamos suplicantes nuestra petición y ayuda.

➤ Rezar las peticiones de la página 19.



## Día 4

- Hacer la señal de la Cruz
- Acto de contrición.
- Recitar las tres primeras decenas del Santo Rosario.
- Oración del día cuarto:

Santa Madre amada mía, que acoges a todos aquellos que buscan tu ayuda, ten piedad de mí. Pongo en tus manos este "nudo" (nombrarlo si es posible) que me impide ser feliz, me impide vivir en paz, mi alma está paralizada y me impide caminar hacia mi Señor y servirlo.

Desata este "nudo" de mi vida, oh Madre mía. Pide a Jesús la curación de mi fe paralizada que tropieza en las piedras del camino. Camina conmigo, Madre amada mía, para que sea consciente que estas piedras que son en realidad amigas, que deje de murmurar y aprenda a dar gracias, a sonreír en cada momento, porque tengo confianza en ti.

"María que desata los nudos" Ruega por mí.

María, mujer vestida de sol, alúmbranos.

- Recitar las dos últimas decenas del Santo Rosario.
- Oración Final:

Virgen María, Madre del Bello Amor, Madre que nunca ha abandonado a uno de sus hijos que implora por tu ayuda. Madre cuyas manos trabajan sin tregua por sus hijos tan amados, porque son empujadas del amor Divino y de la infinita misericordia que sale de tu corazón.

Vuelve hacia mí tu mirada llena de compasión. Mira, el cúmulo de "nudos en mi vida. Conoces mi desesperación y mi dolor. Sabes cuánto me paralizan estos nudos, María Madre encargada de Dios de desatar los "nudos" de la vida de tus hijos, pongo nuevamente la cinta de mi vida en tus manos. En

tus divinas manos no hay "nudo" que no pueda ser desatado. Madre poderosa, con la gracia y tu poder de intercesión con tu Hijo Jesús, mi Salvador, recibe hoy este "nudo" (nombrarlo si es posible) por la Gloria de Dios te pido desatarlo, y desatarlo para siempre. Espero en ti.

Eres el único consuelo que Dios me ha dado. Eres la fortaleza de mis fuerzas precarias, la riqueza de mis miserias, la liberación de todo lo que me impide de estar con Cristo. Acoge mi llamada. Presérvame, guíame, protégame, sé mi refugio. María que desata los nudos, ruega por mí. Madre de Jesús y Madre nuestra, María Santísima Madre de Dios; tú sabes que la vida nuestra está llena de nudos pequeños y grandes. Nos sentimos sofocados, aplastados, oprimidos e impotentes en resolver nuestros problemas. Confiamos en ti, Virgen de paz y de misericordia. Nos dirigimos al Padre por Jesús Cristo en el Espíritu Santo, unidos a todos los ángeles y a los santos. María eres coronada de doce estrellas que aplastas con tus Santísimos pies la cabeza de la serpiente y no nos dejas caer en las tentaciones, libéranos de cada esclavitud, confusión e inseguridad.

Danos tu gracia y tu luz para poder ver en las tinieblas que nos rodean y seguir la justa calle. Madre generosa, te presentamos suplicantes nuestra petición y ayuda.

- Rezar las peticiones de la página 19.

## Día 5

- Hacer la señal de la Cruz
- Acto de contrición.
- Recitar las tres primeras decenas del Santo Rosario.
- Oración del día quinto:

"Madre que desata los nudos", generosa y llena de compasión, me dirijo a ti para poner, una vez más, este "nudo" en tus manos (nombrarlo si es

posible). Te pido la sabiduría de Dios para que yo consiga a la Luz del Espíritu Santo desatar este cúmulo de dificultades. Nadie te ha visto nunca enojada, al contrario; tus palabras son tan llenas de dulzura que se ve en ti al Espíritu Santo, líbrame de las amarguras, de la cólera y del odio que este "nudo" me ha causado. Madre mía amada, dame tu dulzura y tu sabiduría, enséñame a meditar en el silencio de mi corazón y así como hiciste en el día de Pentecostés, intercede con Jesús para que reciba en mi vida el Espíritu Santo, y que el Espíritu de Dios renueve todo mí ser.

"María que desata los nudos" Ruega por mí.

María todo lo puede con Dios.

- Recitar las dos últimas decenas del Santo Rosario.
- Oración Final:

Virgen María, Madre del Bello Amor, Madre que nunca ha abandonado a uno de sus hijos que implora por tu ayuda. Madre cuyas manos trabajan sin tregua por sus hijos tan amados, porque son empujadas del amor Divino y de la infinita misericordia que sale de tu corazón.

Vuelve hacia mí tu mirada llena de compasión. Mira el cúmulo de "nudos" en mi vida. Conoces mi desesperación y mi dolor. Sabes cuánto me paralizan estos nudos, María Madre encargada de Dios de desatar los "nudos" de la vida de tus hijos, pongo nuevamente la cinta de mí vida en tus manos. En tus divinas manos no hay "nudo" que no pueda ser desatado. Madre poderosa, con la gracia y tu poder de intercesión con tu Hijo Jesús, mi Salvador, recibe hoy este "nudo" (nombrarlo si es posible) por la Gloria de Dios te pido desatarlo, y desatarlo para siempre. Espero en ti.

Eres el único consuelo que Dios me ha dado. Eres la fortaleza de mis fuerzas precarias, la riqueza de mis miserias, la liberación de todo lo que me impide de estar con Cristo. Acoge mi llamada. Presérvame, guíame,

protégeme, sé mi refugio. María que desata los nudos, ruega por mí. Madre de Jesús y Madre nuestra, María Santísima Madre de Dios; tú sabes que la vida nuestra está llena de nudos pequeños y grandes. Nos sentimos sofocados, aplastados, oprimidos e impotentes en resolver nuestros problemas. Confiamos en ti, Virgen de paz y de misericordia. Nos dirigimos al Padre por Jesús Cristo en el Espíritu Santo, unidos a todos los ángeles y a los santos. María eres coronada de doce estrellas que aplastas con tus Santísimos pies la cabeza de la serpiente y no nos dejas caer en las tentaciones, libéranos de cada esclavitud, confusión e inseguridad.

Danos tu gracia y tu luz para poder ver en las tinieblas que nos rodean y seguir la justa calle. Madre generosa, te presentamos suplicantes nuestra petición y ayuda.

-Rezar las peticiones de la página 19.

Día 6

- Hacer la señal de la Cruz.
- Acto de contrición.
- Recitar las tres primeras decenas del Santo Rosario.
- Oración del día sexto:

Reina de Misericordia, te doy este "nudo" de mi vida (nombrarlo, si es posible) y te pido darme un corazón que sepa ser paciente hasta que tu desates este "nudo". Enséñame a escuchar la palabra de tu Hijo, a confesarme, a comulgar; por esto quédate conmigo María. Prepara mi corazón a festejar con los ángeles la gracia que tú me estás obteniendo.

"María que desatados nudos" Ruega por mí.

Eres hermosa, María, y ninguna mancha está en ti.

- Recitar las dos últimas decenas del Santo Rosario.
- Oración Final:

Virgen María, Madre del Bello Amor, Madre que nunca ha abandonado a uno de sus hijos que implora por tu ayuda. Madre cuyas manos trabajan sin tregua por sus hijos tan amados, porque son empujadas del amor Divino y de la infinita misericordia que sale de tu corazón.

Vuelve hacia mí tu mirada llena de compasión. Mira el cúmulo de "nudos" en mi vida. Conoces mi desesperación y mi dolor. Sabes cuánto me paralizan estos nudos, María Madre encargada de Dios de desatar los "nudos" de la vida de tus hijos, pongo nuevamente la cinta de mi vida en tus manos. En tus divinas manos no hay "nudo" que no pueda ser desatado. Madre poderosa, con la gracia y tu poder de intercesión con tu Hijo Jesús, mi Salvador, recibe hoy este "nudo" (nombrarlo si es posible) por la Gloria de Dios te pido desatarlo, y desatarlo para siempre. Espero en ti.

Eres el único consuelo que Dios me ha dado. Eres la fortaleza de mis fuerzas precarias, la riqueza de mis miserias, la liberación de todo lo que me impide de estar con Cristo. Acoge mi llamada. Presérvame, guíame, protégame, sé mi refugio. María que desata los nudos, ruega por mí. Madre de Jesús y Madre nuestra, María Santísima Madre de Dios; tú sabes que la vida nuestra está llena de nudos pequeños y grandes. Nos sentimos sofocados, aplastados, oprimidos e impotentes en resolver nuestros problemas. Confiamos en tí, Virgen de paz y de misericordia. Nos dirigimos al Padre por Jesús Cristo en el Espíritu Santo, unidos a todos los ángeles y a los santos. María eres coronada de doce estrellas que aplastas con tus Santísimos pies la cabeza de la serpiente y no nos dejas caer en las tentaciones, libéranos de cada esclavitud, confusión e inseguridad.

Danos tu gracia y tu luz para poder ver en las tinieblas que nos rodean y seguir la justa calle. Madre generosa, te presentamos suplicantes nuestra petición y ayuda.

-Rezar las peticiones de la página 19.

Día 7

- Hacer la señal de la Cruz.
- Acto de contrición.
- Recitar las tres primeras decenas del Santo Rosario.
- Oración del día séptimo:

Madre Purísima, me dirijo hoy a ti. Te suplico desatar este nudo de mi vida (nombrarlo si es posible) y liberarme de la influencia del mal.

Dios te ha concedido un gran poder sobre todos los demonios. Hoy renuncio a los demonios y a todos los lazos que tuve con ellos. Proclamo que Jesús es mi único Salvador y mi único Señor. Oh "María que desata nudos" aplasta la cabeza del demonio. Destruye las trampas provocadas de estos "nudos" en mi vida.

"María que desata los nudos" Ruega por mí.

Eres la gloria de Jerusalén, eres el honor de nuestro pueblo.

- Recitar las dos últimas decenas del Santo Rosario.
- Oración Final:

Virgen María, Madre del Bello Amor, Madre que nunca ha abandonado a uno de sus hijos que implora por tu ayuda. Madre cuyas manos trabajan sin tregua por sus hijos tan amados, porque son empujadas del amor Divino y de la infinita misericordia que sale de tu corazón.

Vuelve hacia mí tu mirada llena de compasión. Mira el cúmulo de "nudos" en mi vida. Conoces mi desesperación y mi dolor. Sabes cuánto me paralizan

estos nudos, María Madre encargada de Dios de desatar los "nudos" de la vida de tus hijos, pongo nuevamente la cinta de mi vida en tus manos. En tus divinas manos no hay "nudo" que no pueda ser desatado. Madre poderosa, con la gracia y tu poder de intercesión con tu Hijo Jesús, mi Salvador, recibe hoy este "nudo" (nombrarlo si es posible) por la Gloria de Dios te pido desatarlo, y desatarlo para siempre. Espero en ti.

Eres el único consuelo que Dios me ha dado. Eres la fortaleza de mis fuerzas precarias, la riqueza de mis miserias, la liberación de todo lo que me impide de estar con Cristo. Acoge mi llamada. Presérvame, guíame, protégeme, sé mi refugio. María que desata los nudos, ruega por mí. Madre de Jesús y Madre nuestra, María Santísima Madre de Dios; tú sabes que la vida nuestra está llena de nudos pequeños y grandes. Nos sentimos sofocados, aplastados, oprimidos e impotentes en resolver nuestros problemas. Confiamos en ti, Virgen de paz y de misericordia. Nos dirigimos al Padre por Jesús Cristo en el Espíritu Santo, unidos a todos los ángeles y a los santos. María eres coronada de doce estrellas que aplastas con tus Santísimos pies la cabeza de la serpiente y no nos dejas caer en las tentaciones, libéranos de cada esclavitud, confusión e inseguridad.

Danos tu gracia y tu luz para poder ver en las tinieblas que nos rodean y seguir la justa calle. Madre generosa, te presentamos suplicantes nuestra petición y ayuda.

- Rezar las peticiones de la página 19.

## Día 8

- Hacer la señal de la Cruz.
- Acto de contrición.
- Recitar las tres primeras decenas del Santo Rosario.
- Oración del día octavo:

Virgen Madre de Dios, rica en misericordia, ten piedad de mí, tu hijito, y desata los nudos (nómbrale si es posible) de mi vida. Yo necesito que tú me visites, así como has hecho con Isabel. Llévame a Jesús, llévame al Espíritu Santo.

Enséñame el coraje, el gozo, la humildad, y como Isabel, lléname del Espíritu Santo. Quiero que tú seas mi Madre, mi Reina y mi amiga. Te doy mi corazón y todo lo que me pertenece: mi casa, mi familia, mis bienes interiores y exteriores. Yo te pertenezco a ti para siempre. Pon en mí tu corazón para que yo haga todo lo que Jesús dicte para mi bien hacer.

"María que desata los nudos", ruega por mí.

Caminemos llenos de confianza hacia el trono de la gracia.

- Recitar las dos últimas decenas del Santo Rosario.
- Oración Final:

Virgen María, Madre del Bello Amor, Madre que nunca ha abandonado a uno de sus hijos que implora por tu ayuda. Madre cuyas manos trabajan sin tregua por sus hijos tan amados, porque son empujadas del amor Divino y de la infinita misericordia que sale de tu corazón.

Vuelve hacia mí tu mirada llena de compasión. Mira el cúmulo de "nudos" en mi vida. Conoces mi desesperación y mi dolor. Sabes cuánto me paralizan estos nudos, María Madre encargada de Dios de desatar los "nudos" de la vida de tus hijos, pongo nuevamente la cinta de mi vida en tus manos. En tus divinas manos no hay "nudo" que no pueda ser desatado. Madre poderosa, con la gracia y tu poder de intercesión con tu Hijo Jesús, mi Salvador, recibe hoy este "nudo" (nombrarlo si es posible) por la Gloria de Dios te pido desatarlo, y desatarlo para siempre. Espero en ti.

Eres el único consuelo que Dios me ha dado. Eres la fortaleza de mis fuerzas precarias, la riqueza de mis miserias, la liberación de todo lo que



me impide de estar con Cristo. Acoge mi llamada. Presérvame, guíame, protégame, sé mi refugio. María que desata los nudos, ruega por mí. Madre de Jesús y Madre nuestra, María Santísima Madre de Dios; tú sabes que la vida nuestra está llena de nudos pequeños y grandes. Nos sentimos sofocados, aplastados, oprimidos e impotentes en resolver nuestros problemas. Confiamos en ti, Virgen de paz y de misericordia. Nos dirigimos al Padre por Jesús Cristo en el Espíritu Santo, unidos a todos los ángeles y a los santos. María eres coronada de doce estrellas que aplastas con tus Santísimos pies la cabeza de la serpiente y no nos dejas caer en las tentaciones, libéranos de cada esclavitud, confusión e inseguridad.

Danos tu gracia y tu luz para poder ver en las tinieblas que nos rodean y seguir la justa calle. Madre generosa, te presentamos suplicantes nuestra petición y ayuda.

- Rezar las peticiones de la página 19.

## Día 9

- Hacer la señal de la Cruz.
- Acto de contrición.
- Recitar las tres primeras decenas del Santo Rosario.
- Oración del día noveno:

Madre Santísima, nuestra abogada, tu que desatas los "nudos" vengo hoy a agradecerte de haber desatado este "nudo" (nombrar el nudo desatado) de mi vida. Conoces el dolor que me ha causado. Gracias Madre mía amada, te doy gracias porque has desatado los "nudos" de mi vida.

Envuélveme en tu manto de amor, protégame, ilumíname con tu paz.

María que desatados nudos. Ruega por mí

- Recitar las dos últimas decenas del Santo Rosario.
- Oración Final:

Virgen María, Madre del Bello Amor, Madre que nunca ha abandonado a uno de sus hijos que implora por tu ayuda. Madre cuyas manos trabajan sin tregua por sus hijos tan amados, porque son empujadas del amor Divino y de la infinita misericordia que sale de tu corazón.

Vuelve hacia mí tu mirada llena de compasión. Mira el cúmulo de "nudos" en mi vida. Conoces mi desesperación y mi dolor. Sabes cuánto me paralizan estos nudos, María Madre encargada de Dios de desatar los "nudos" de la vida de tus hijos, pongo nuevamente la cinta de mi vida en tus manos. En tus divinas manos no hay "nudo" que no pueda ser desatado. Madre poderosa, con la gracia y tu poder de intercesión con tu Hijo Jesús, mi Salvador, recibe hoy este "nudo" (nombrarlo si es posible) por la Gloria de Dios te, pido desatarlo, y desatarlo para siempre. Espero en ti.

Eres el único consuelo que Dios me ha dado. Eres la fortaleza de mis fuerzas precarias, la riqueza de mis miserias, la liberación de todo lo que me impide de estar con Cristo. Acoge mi llamada. Presérvame, guíame, protégame, sé mi refugio. María que desata los nudos, ruega por mí. Madre de Jesús y Madre nuestra, María Santísima Madre de Dios; tú sabes que la vida nuestra está llena de nudos pequeños y grandes. Nos sentimos sofocados, aplastados, oprimidos e impotentes en resolver nuestros problemas. Confiamos en ti, Virgen de paz y de misericordia. Nos dirigimos al Padre por Jesús Cristo en el Espíritu Santo, unidos a todos los ángeles y a los santos. María eres coronada de doce estrellas que aplastas con tus Santísimos pies la cabeza de la serpiente y no nos dejas caer en las tentaciones, libéranos de cada esclavitud, confusión e inseguridad.

Danos tu gracia y tu luz para poder ver en las tinieblas que nos rodean y seguir la justa calle. Madre generosa, te presentamos suplicantes nuestra petición y ayuda.

- Rezar las peticiones de la página 19.

Peticiones:

Humildemente te suplicamos:

Desata los nudos de nuestras molestias físicas y de las enfermedades incurables. ¡María Santísima, escúchanos!

Desata los nudos de los conflictos psíquicos dentro de nosotros, nuestra angustia, y miedo la no aceptación de nosotros mismos y de nuestra realidad. ¡María Santísima, escúchanos!

Desata los nudos de las influencias diabólicas. ¡María Santísima, escúchanos!

Desata los nudos en nuestra familia en la relación con los hijos. ¡María Santísima, escúchanos!

Desata los nudos en la esfera profesional, en la imposibilidad de encontrar un trabajo decoroso o en la esclavitud de trabajar con exceso. ¡María Santísima, escúchanos!

Desata los nudos dentro de nuestra comunidad parroquial y en nuestra iglesia, que es una, santa, católica y apostólica. ¡María Santísima, escúchanos!

Desata los nudos entre las varias iglesias cristianas y confesiones religiosas y danos la unidad en el respeto de las diversidades. ¡María Santísima, escúchanos!

Desata los nudos en la vida social y política de nuestro país. ¡María Santísima, escúchanos!

Desata todos los nudos de nuestro corazón para poder ser libres para amar con generosidad. ¡María Santísima, escúchanos!

María que desatas los nudos, ruega por nosotros a tu Hijo Jesús Cristo nuestro Señor. Amén.

Apéndice que se puede añadir todos los días:

Oh Virgen Santísima, que fuiste instrumento de Dios para que se desatase, por la Redención de la Humanidad, el gran nudo de la Historia; y que, siendo Madre de Misericordia, desatáis bondadosamente los incontables nudos que atormentan mi vida; mi corazón desborda de confianza en vos. Heme aquí a vuestros pies, a donde acudo a exponer todas las necesidades de mi vida y muerte para pedir os vuestro maternal socorro. Dignaos escucharme desde el cielo y socorredme para desatar soberanamente los malditos nudos que me sujetan al pecado y me impiden la plena unión con vuestro Divino Hijo y con vos.

En todas mis dificultades y penas, socorredme, ¡oh María Santísima!

En el momento peligroso de la tentación, socorredme, ¡oh María Santísima!

Cuando tuviera la desgracia de caer en el pecado, socorredme, ¡oh María Santísima!

Si algún lazo funesto me encadena al servicio del demonio, para que pueda romperlo, socorredme, ¡oh María Santísima!

Si vivo en la tibieza, para que Jesucristo no me vomite de su boca, socorredme, ¡oh María Santísima!

Cuando fuera negligente en recurrir a vos, socorredme, ¡oh María Santísima!

Para recibir dignamente los Sacramentos, socorredme, ¡oh María Santísima!

En todos los ejercicios de un cristiano fervoroso, sobretodo en la oración y en la meditación, socorredme, ¡oh María Santísima!

Para que conserve, recobre o aumente la castidad, socorredme, ioh María Santísima!

Para que adquiriera humildad, socorredme, ioh María Santísima!

Para que alcance a amar a Dios de todo corazón, socorredme, ioh María Santísima!

Para que, por amor de Dios, me conforme en todo con su santa voluntad, socorredme, ioh María Santísima!

Para que cumpla fielmente los deberes de mi estado, socorredme, ioh María Santísima!

Cuando la enfermedad aflija mi cuerpo y golpee mi alma, socorredme, ioh María Santísima!

Cuando la angustia y la tristeza se apoderaren de mí, socorredme, ioh María Santísima!

Si Dios me sujeta al tormento de las penas interiores, socorredme, ioh María Santísima!

Si la Providencia me prueba por la pobreza o reveses de la fortuna, socorredme, ioh María Santísima!

Si encuentro en mi propia familia motivos de dolor, socorredme, ioh María Santísima!

Cuando sea humillado, contrariado, maltratado, socorredme, ioh María Santísima!

Para que obtenga la conservación y bienestar de los que me son queridos,

socorredme, ioh María Santísima!

Para que alcance la liberación de las almas del Purgatorio, socorredme, ioh María Santísima!

Para que coopere con la liberación de los atormentados por el demonio, socorredme, ioh María Santísima!

Para que coopere en la salvación de los pecadores, socorredme, ioh María Santísima!

Para que obtenga la gracia de la perseverancia final, socorredme, ioh María Santísima!

En mi última enfermedad, socorredme, ioh María Santísima!

En mi último suspiro, socorredme, ioh María Santísima!

Cuando me presente ante vuestro Hijo que ha de ser mi Juez, socorredme, ioh María Santísima!

Cuando esté en el Purgatorio, socorredme, ioh María Santísima!

En todo tiempo y lugar, socorredme, ioh María Santísima!

Para servirte, amarte e invocarte siempre, socorredme, ioh María Santísima!

Para que os haga amar y servir por muchos cristianos, socorredme, ioh María Santísima!

(Adaptación de la oración clásica de San Alfonso María de Liguorio para pedir a María su perpetuo socorro en todas las necesidades.)

